



«UN MONTÓN DE MIGAJAS»
Elena Gorokhova
GATOPARDO
384 páginas,
21,90 euros

SOBRE LA AUTORA

Elena Gorokhova (1955) creció en Leningrado, el actual San Petersburgo, y estudió Lengua Inglesa, viendo cómo el régimen soviético oprimía la vida de la gente. Su educación se basó inicialmente en los preceptos ortodoxos soviéticos, por lo que a los 24 años se casó con un americano para poder emigrar a Estados Unidos, donde ha residido hasta la actualidad. Además de esto ha sido profesora universitaria y tiene dos libros de memorias.

IDEAL PARA...

Los que quieren conocer la vida detallada y realista de la población rusa durante las décadas más oscuras del siglo XX. Porque se habla de una familia que tuvo que padecer la revolución, la hambruna y el opresivo sistema educativo.

UN DEFECTO

El final es algo precipitado, después de explicar cómo sale la autora de la Unión Soviética tras casarse, pues en unas pocas líneas liquida lo que pasó más adelante: dice que la madre lleva en Nueva Jersey más de 20 años y que el matrimonio acabó en divorcio.

UNA VIRTUD

Las anécdotas que la autora recuerda son muy vividas, como cuando dice que durante años en el campo circularon historias sobre cómo unos niños encontraron unos proyectiles en el bosque, los arrojaron a una hoguera y luego tuvieron que cortarles varios dedos, por temerarios.

PUNTUACIÓN: 8

VIVIR Y MORIR EN LA URSS

Las memorias de Elena Gorokhova, que aún no había sido traducida al castellano, cuentan cómo fue el pasado de su familia y cómo era para un niño crecer bajo Stalin

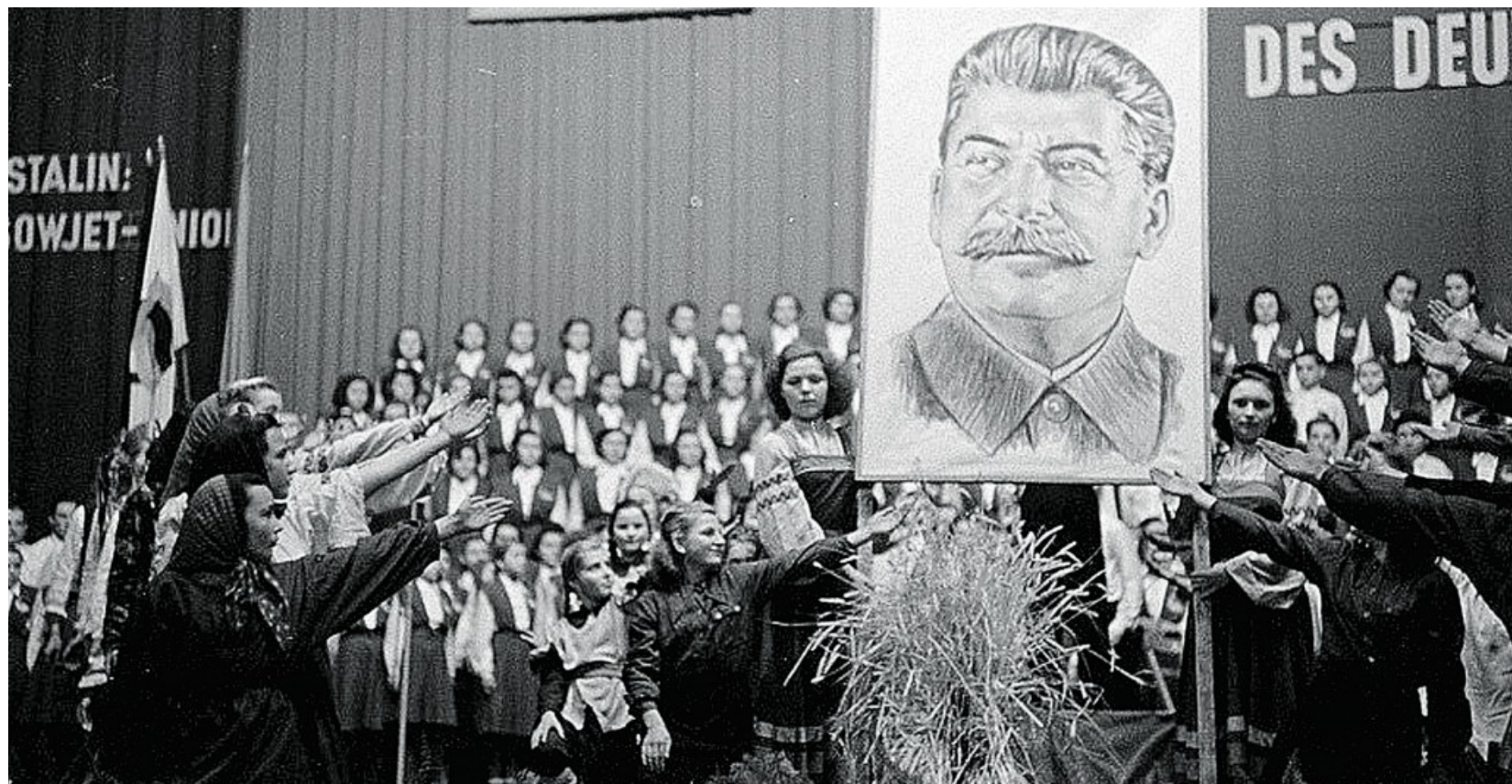
Hace dos años, leímos las diversas novedades que, con el pretexto de la conmemoración de Revolución Rusa, se lanzaban a analizarlo ocurrido hace un siglo y que tan profundamente marcaría el destino del gigantesco país euroasiático. Catherine Merridale, con «El tren de Lenin. Los orígenes de la revolución rusa», siguió los pasos del líder bolchevique exiliado en Suiza cuando la reacción revolucionaria se hizo efectiva y pudo regresar en un viaje en tren que estaría rodeado de peligros. Se terminaba la época de los zares en paralelo a «La venganza de los siervos», por decirlo con el título que Julián Casanova puso a su estudio en que analizaba cómo desde las altas esferas hubo una suerte de arrepentimiento por no

haber tratado a los campesinos dignamente antes de que la rabia popular estallara. A ello se le añadió «Blancos contra rojos. La Guerra Civil rusa», de Evan Mawdsley, que profundizaba en el complejísimo entramado bélico que asoló al país durante los años 1917-1920 y que costaría más de siete millones de vidas. Algo que pudo comprobar el sindicalista Ángel Pestaña, que acusó a Lenin de autoritarismo y de torturar a su pueblo por falta de libertad y permitir que pasara hambre (lo cuenta en «Setenta días en Rusia. Lo que yo vi») y Emma Goldman, que en «Mi desilusión en Rusia», decía haber vivido «un régimen que implica la esclavización de todo un pueblo, la aniquilación de los valores más fundamentales -humanos y

revolucionarios». Y nada mejor para saber sobre las décadas de horror soviético y sus gulags que «Terror y utopía» (2014), de Karl Schlögel, en el que se refleja la violencia ejercida sobre la población durante 1937 en Moscú. En este sentido, quien lea las memorias de Elena Gorokhova «Un montón de migajas» (traducción de Carles Andreu) verá el trasfondo de todo lo citado en paralelo a una vida marcada por el pasado familiar y el deseo de alcanzar otros desafíos lejos del territorio ruso. Pero, sobre todo, influida por la figura de su madre, a la que está dedicado el libro, el cual se abre con una fotografía entre la protagonista y su hija. Esta doctora en Pedagogía Lingüística, y autora de otro libro de recuerdos, «Russian Tattoo»,

hace un gran homenaje a la que la trajo al mundo, explicando cómo fue su vida tras nacer en la Rusia central, «donde las gallinas vivían en la cocina y se guardaba un cerdo bajo las escaleras, donde las calles estaban sin asfaltar y las casas eran de madera; un lugar donde la gente lame los platos».

Es más, la madre será vista como el reflejo de su patria: «Autoritaria, protectora y difícil de abandonar». Será una superviviente de la hambruna, del terror de Stalin y de la Gran Guerra Patriótica; el abuelo había sido un campesino que trabajaba para una condesa propietaria de la aldea donde él vivía. «La Revolución, que prometía liberar al pueblo del yugo del absolutismo y llevar a las clases trabajadoras



Mujeres de la Rusia soviética en la década de los 60 rinden homenaje a la figura de Stalin

LECTURAS RELACIONADAS



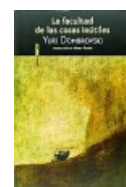
«MI VIDA CON MARINA»
Anastasia Tsvietáieva
HERMIDA
1210 páginas, 35 euros

La escritora y hermana menor de Marina Tsvietáieva ofrece un repaso de la vida de la poeta rusa y de la historia de Rusia desde principios del siglo XX.



«TERROR Y UTOPIA»
Karl Schlögel
ACANTILADO
1008 páginas, 45 euros

Según el autor, a las tragedias humanas de la Unión Soviética jamás se les concedió la atención y el interés que cabría esperar de una opinión pública.



«LA FACULTAD DE LAS...»
Marisol Donis
NOWTILUS
680 páginas, 29 euros

«La facultad de las cosas inútiles» es una novela monumental erigida al sufrimiento de toda una generación.

al paraíso, alimentó la esperanza de la recuperación de Rusia: finalmente, los siglos de desigualdades y explotación tocaban a su fin, y la paz y la prosperidad parecían estar a su alcance». Pero entonces vino la decepción mayúscula, a medida que el hambre atroz volvía en todo el país y «en el horizonte asomaba ya el alba sangrienta de las seis décadas de terror que se avecinaban».

Pan y azúcar

Para paliar la situación, a la abuela se le ocurrió «el juego de las migajas». La madre de Elena y su hermano, de seis y cinco años respectivamente, se las apañaban con un pedazo de pan negro y un azucarillo, pero su tío de tan solo tres lloraba por el estómago vacío, así que la abuela le decía: «¡Pero mira todo lo que tienes!», desmenuzando el pan y el azucarillo con los dedos: «Fíjate, un montón de migajas». Una escena terrible y conmovedora que precede la trayectoria de esta madre que tuvo la determinación de estudiar en la Fa-

«LA DECEPCIÓN VINO

A MEDIDA QUE REGRESABA EL HAMBRE ATROZ Y «EN EL HORIZONTE ASOMABA EL ALBA SANGRIENTA»

cultad de Medicina de Ivánovo y se convirtió en directora y única doctora de un hospital rural. Esta entrega para los más desfavorecidos, el arresto a un familiar, que morirá en un campo, sus diversos matrimonios con hombres que conoce en la guerra o en los hospitales y su labor como profesora de clases nocturnas en la Facultad de Medicina es mucho más interesante que lo que Elena cuenta de su infancia y adolescencia, de sus relaciones personales, sus estudios y su despedida del país para casarse con el norteamericano Robert, y trasladarse a Texas. De tal modo que es cuando la autora mezcla su propia vida con el pasado general cuando el texto cobra más vuelo que en los pasajes dedicados a ella misma, como en este ejemplo: «“Guerra” y “hambre” son dos palabras que oigo en todas partes: en clase, en las noticias y en las conversaciones de las babushkas en los bancos de los patios. Pero se trata de conceptos abstractos y gastados, algo que no le ocurrió a nadie en concreto, sino a todo el país».

Toni MONTESINOS

NOVELA

LA ARGENTINA MÁS NEGRA Y FANTASMAL

Mariana Enríquez ahonda en «Nuestra parte de noche» en condición humana



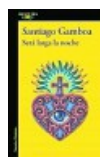
«NUESTRA PARTE DE NOCHE»
Mariana Enríquez
ANAGRAMA
667 páginas,
13,99 euros

El pasado año la escritora y periodista argentina Mariana Enríquez (Buenos Aires, 1973) nos sorprendía con una documentada biografía crítica de Silvina Ocampo, «La hermana menor», recuperador retrato de una narradora que había experimentado creativamente con el género fantástico y de terror. No extraña este interés por la esposa de Bioy Casares, ya que la propia biógrafa ha transitado por esta deriva temática en novelas como «Chicos que vuelven» y «Este es el mar», o el libro de relatos «Las cosas que perdimos en el fuego». Se trata de una aproximación a los inquietantes aspectos de la cotidianidad presentando el miedo como componente vital, así como el imaginativo carácter de lo desconocido. Estos, entre otros referentes, conforman «Nuestra parte de noche», reciente Premio Herralde de Novela; una historia que bucea en el lado oscuro de la realidad, avanzando por escalofriantes propuestas ar-

gumentales, ahondando en los peores instintos de la condición humana. En la Argentina de los 80, durante la última dictadura militar, un padre y su hijo –Juan Peterson y Gaspar– viajan en coche desde Buenos Aires rumbo a un incierto destino; desde el principio de este relato de carretera percibimos las facultades extrasensoriales de los protagonistas; por otra parte, Rosario, la esposa y madre, murió en extrañas circunstancias y su fantasmal presencia gravita sobre la extraña conducta de ambos.

Todos ellos, en un grado u otro, están relacionados con la Orden, una misteriosa secta de sangrientos rituales. Aberrantes ceremonias sexuales y cabalísticas prácticas ocultas conviven con un monstruoso imaginario. Percepciones sobrenaturales y fantasmales apariciones no deben sustraernos de los sustanciales temas de la novela: unas conflictivas relaciones paternofiliales, la perpetua sombra nacional del

ESTE AIRE SIEMPRE TAN VIOLENTO



«SERÁ LARGA LA NOCHE»
Santiago Gamboa
ALFAGUARA
416 páginas,
18,90 euros

Colombia y la violencia, o la violencia en Colombia ya parece ser, a esta altura, el único tema posible que puede tratar un escritor colombiano, aunque seguramente hay muchos otros que, por qué no, también pueden llegar a convertirse en materia narrativa. En todo caso, más allá del asunto, la diferencia está en la forma literaria con que se aborda la violencia: hablamos de novelas que rastrean el origen de la violencia en la historia colombiana, novelas que hacen hincapié en el folclore de los sicarios y del mundo del crimen y novelas, como «Será larga la noche» de Santiago Gamboa, que se vale del relato policiaco para mostrar, sin caer en la crudeza del realismo, la realidad actual

de Colombia. Duodécima novela de este escritor que después de vivir en España, Francia, Italia, Israel o la India regresó a su Bogotá natal, en el libro de Santiago Gamboa vuelve, de algún modo, a los orígenes de su narrativa, especialmente a «Perder es cuestión de método», una novela de formato policiaco en la que lo importante no es quizá el argumento, sino toda la puesta en escena de una sociedad corrupta y corrompida, violenta, repleta de negocios sucios e ilegítimos.

Resabios de la guerrilla

Y lo hace, muchos libros después, con una historia en la que, como en aquella, se respira el aire siempre violento que sopla en Colombia. En este caso, el disparador de «Será larga la noche» es un brutal enfrentamiento que un niño presencia en una carretera perdida y del que nadie, después, sabe nada. Pero una denuncia anónima, que llega al despacho del fiscal, hace que los hechos se desencadenen rápidamente y de forma



SOBRE LA AUTORA
Periodista y narradora con un particular estilo fantástico que aúna los matices de la realidad cotidiana con la mixtificación esotérica

IDEAL PARA...
acercarse críticamente al costumbrismo familiar y social a través de una metafórica fabulación de la maldad humana

UN DEFECTO
De forma esporádica, alguna que otra pequeña dispersión a lo largo de la trama

UNA VIRTUD
La eficaz consecución de sorprendentes y originales episodios que consiguen mantener en vilo al lector

PUNTUACIÓN
10

peronismo, el derecho a la excéntrica idiosincrasia individual, el diabólico poder de las dictaduras, la fuerza creativa de la imaginación y el carácter multiseccular del mal, entre otros asuntos.

Mesianismo maléfico

Resulta evidente la huella de Borges, las deformes figuraciones de Lovecraft, los laberínticos enigmas narrativos de Edgar A. Poe y el ficcionario distópico de Úrsula K. Leguin. La idea de lo divino se sustituye aquí por una arbitraria entidad, la Oscuridad, que «con frecuencia narra pequeñas historias sobre su existencia solitaria en un páramo vacío: nos invita a visitarlo, pero no dice cómo, porque su naturaleza es el capricho. Solo los médiums pueden hacer venir esta Oscuridad que habla y que nos ayudará a vivir para siempre, a caminar como dioses». Este mesianismo maléfico cohesiona toda la historia, en la que unos alucinados personajes persiguen la inmortalidad en su simbólica «parte de noche». Para alejarse de estos apocalípticos jinetes lo que se propone aquí es la evasión narrativa y el puro placer de la literatura que recorre torrencialmente estas páginas. Una sobrecogedora crónica de otros mundos terroríficos... que también están en este.

Jesús FERRER



SOBRE EL AUTOR
Vivió en Madrid, París, Roma y Nueva Delhi. Ha publicado novelas como «Páginas de vuelta» y «Perder es cuestión de método».

IDEAL PARA...
aproximarse a la Colombia post conflicto, un país que no deja de herirse a sí mismo

UN DEFECTO
Ninguno destacable

UNA VIRTUD
La intención de mostrar todo el proceso de paz colombiano

PUNTUACIÓN
8

precipitada poniéndose así en movimiento el desarrollo de la trama. Gracias a las pequisas de la periodista Julieta Lezama y su asistente Johana, una ex guerrillera de las Farc, el fiscal pone en marcha una urgente investigación para encontrar a quienes participaron en el enfrentamiento, unos personajes que resultarán tan sospechosos como inesperados. Escrita con ritmo puntual y llevadero y con un estilo neutro y sencillo, es una novela entretenida que, como un buen thriller, se lee de un tirón, porque la trama está bien estructurada y los personajes son creíbles, entre otros motivos, puesto que la historia está anclada en la realidad cotidiana de Colombia. Una realidad en la que quedan resabios de la guerrilla, del narcotráfico y en la que existen otros problemas, como las iglesias evangélicas, la minería ilegal y, siempre, una violencia que puede estallar en cualquier momento.

Diego GÁNDARA